

# SANT FELIU DE PALLEROLS

El municipio de Sant Feliu de Pallarols, situado en el valle de Hostoles, se extiende por los valles del río Brugent y de su afluente, el Sant Iscle, rodeado por las sierras del Corb y de Fontpobra, y por los volcanes de Can Tià y Traiter, dentro del Parque Natural de la Zona Volcànica de la Garrotxa. Destacamos las cimas del Collsacabra al Sur del término, y el Santuario de Nuestra Señora de la Font de la Salut, a 1030 metros de altitud.

Además de Sant Feliu, el término comprende los pueblos de Sant Iscle de Colltort, sobre el que se encuentran las ruinas del castillo de Colltort, y de Sant Miquel de Pineda, así como los vecindarios de Bastons, la Fàbrega, la Torre y Pallerols, y el santuario, ya mencionado, de la Salut. La comunicación por el término se realiza por la carretera C-63, y se completa con caminos y pistas vecinales.

Durante la Edad Media, el actual término de Sant Feliu de Pallerols pertenecía inicialmente al castillo de Hostoles, y luego formó parte de la alcaldía real del valle de Hostoles, que también comprendía las otras parroquias del término, Sant Iscle de Colltort y Sant Miquel de Pineda. En 1184 se mencionan varias masías del término parroquial de Sant Feliu de Pallerols que fueron donadas por Dolça d'Hostoles, señora del castillo y del término de Hostoles, a su hija Ermessenda. A partir del año 1180 hasta el 1187, varios documentos dejan constancia de los pleitos entre el abad del monasterio de Amer y el noble Miró d'Hostoles por los derechos devengados por el mercado de Amer, único establecido en la cuenca del río Brugent, y que tenía enfeudados a favor de los de Hostoles.

## Castillo de Colltort

**L**AS RUINAS DEL CASTILLO DE COLLTORT se encuentran en la cresta de la sierra del Corb, donde los estratos de las rocas afloran como huesos. La sierra domina los valles colindantes, constituyendo un importante lugar estratégico en el que se erigió, también, el castillo de Finestres, en el extremo oriental de la misma.

Para acceder al castillo de Colltort deberemos tomar la carretera GI-524 en dirección a Santa Pau. Antes de llegar al pueblo de Santa Pau, a la altura de Can Xell, viraremos hacia la derecha en dirección al antiguo vecindario de la Cot. El camino nos conducirá hacia la iglesia de Sant Miquel de Sacot, donde hay que dejar el vehículo y tomar el camino hacia el collado de Colltort. El camino es vertical y requiere el uso de buen calzado, pero está bien señalizado. Cuando lleguemos al collado hemos de virar hacia la derecha, siguiendo los hitos.

El documento más antiguo que conservamos sobre el castillo de Colltort (*Castro de Collo Torturensi*) data del año 1017. Pocos años después aparece, en el testamento del conde Bernat Tallaferro de Besalú (*Castello quem dicunt Collotorto*) quien lo cede a su hijo y sucesor Guillem. El castillo se encontraba entre los territorios de los condes de Besalú y de Barcelona-Girona, por lo que fue disputado entre ambos condados durante el siglo XI. En el año 1057, el conde de Barcelona Ramon Berenguer I adquirió la potestad tanto del castillo de Colltort como del de Finestres, como muestra de sumisión y fidelidad del conde Guillem II de Besalú. A principios del siglo XIII, la fortaleza pasó a formar parte de la casa de los Hostoles, y en el año 1339 consta que formaba parte del patrimonio real. Sin embargo, a mediados del siglo XIV la marquesa de Santa Pau adquirió derechos sobre la fortificación.

El castillo se encuentra en ruinas, y apenas podemos identificar más que los muros y las estructuras principales. Cuando fue abandonado, en el siglo XV, los vecinos empezaron a utilizar las piedras del castillo para la construcción de sus casas y para la contención de tierras de ganadería y conreo.

El castillo utiliza el precipicio norte como foso natural, y cuenta con una estructura central, de planta rectangular, circundada por una muralla que la rodea en sus lados este, sur y oeste, a una distancia de unos 5 m aproximadamente. La torre presenta una anchura exterior de casi 7 m, y una longitud de algo más de 9 m. Un muro en la parte central divide el espacio en dos estancias rectangulares. La altura de los muros alcanza en algún punto los 3 m de altura, pero en general no supera el metro y medio de alto. En el extremo suroeste hay restos de lo que pudo ser una torre defensiva, o una capilla, y un poco más al sur hallamos los restos de una posible cisterna.



Restos del castillo. Interior de la torre de homenaje

Los muros están contruidos con piedra cincelada en su mayor parte, dispuesta en hiladas más o menos regulares; tienen cerca de 1 m de espesor. La estructura muestra un acceso en su parte meridional. Aún son visibles las muescas de las bisagras de la puerta. Hacia el sureste, el castillo salva un desnivel de 2,5 m con un muro de piedras dispuestas de manera más irregular y con más argamasa, donde encontramos el aparejo dispuesto en *opus spicatum*. En la parte occidental, donde la cresta empieza a descender, encontramos un muro que forma un ángulo que orienta la posible habitación hacia el sureste.

TEXTO Y FOTO: RAÛL CASADO GONZÁLEZ

### *Bibliografía*

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 86, 125; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 325-326; DEL CAMPO I JORDÀ, F., 1989A, pp. 45-46; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, I, pp. 278, XI, pp. 293-308, XII, pp. 28, 70, XV, pp. 268, 277, 281, XIX, p. 249; MURLÀ I GIRALT, J. Y TEIXIDOR I SANTAELIÀRIA, J., 1999, pp. 335-336.

## *Iglesia de Sant Miquel de Pineda*

LA IGLESIA DE SANT MIQUEL DE PINEDA se encuentra en uno de los márgenes de la carretera C-63, entre los municipios de la Vall d'en Bas y Sant Feliu de Pallerols. Para acceder al templo hemos de tomar dicha carretera desde Sant Feliu, en dirección norte. Al cabo de 2,5 km nos desviamos por un camino a mano izquierda que se adentra en un prado, al final del cual se halla la iglesia; su antigua rectoría funciona, hoy, como un hotel rural.



*Vista general del templo*

El vecindario de Sant Miquel de Pineda y su iglesia parroquial formaron parte del término jurisdiccional del castillo de Hostoles durante la Edad Media. La primera noticia que tenemos del pueblo data del año 1184, cuando en el testamento de Dolça d'Hostoles, señora del valle, se menciona el lugar con el nombre de *Sanctum Micaelem*.

En el año 1333 el obispo de Gerona envió dimisorias para el diaconado a Bartomeu Feliu, rector de Sant Miquel de Pineda. Un documento del año 1346 habla de la restitución de un rebaño embargado a varios hombres de la parroquia de *Sant Miquel de Pineda*. En año 1362 la iglesia aparece en el *Llibre Verd* del capítulo de Girona, y en el 1375 el rey Pedro el Ceremonioso confirma la venta de la parroquia, por parte de la reina Leonor, en favor de Hug III de Santa Pau. En el año 1580, la parroquia de Sant Miquel de Pineda fue unida a la de Sant Iscle y Santa Victoria de Colltort, unión que debía de ser temporal pero que se mantuvo hasta el siglo XIX. En los siglos XVII y XVIII fue necesario realizar mejoras en la bóveda, a fin de evitar goteras. De todos modos, las actas de las visitas pastorales del siglo XVIII confirman el buen estado del templo, bien decorado y ataviado con numerosas prendas relacionadas con el culto, así como con un tesoro rico en objetos en plata.

La iglesia de Sant Miquel de Pineda presenta una sola nave, cubierta por una bóveda de cañón y culminada por un ábside semicircular en cuyo centro hallamos una ventana en derrame simple, tapiada en su vertiente interior. Dos capillas flanquean la nave de la iglesia, a la que se añade también una sacristía y una habitación que da acceso al coro, a una buhardilla y a una torre-campanario; todo ello, fruto de reformas tardías. El campanario está situado en la parte sur de la fachada occidental; su cúspide va rematada por una cubierta piramidal, en sintonía con lo que encontramos en otros campanarios de la comarca.



Desde el exterior, se aprecia que tanto la nave como el ábside románico, han sido sobrealzados. El acceso al templo se realiza desde el muro oeste, a través de una puerta adovelada, fechada en el 1812 según indica una inscripción que hallamos en la piel metálica que cubre la puerta.

Sobre la portada, se abre un ojo de buey realizado a la altura del actual coro. Si afinamos la vista veremos que el ojo de buey se realizó destruyendo la mitad de una ventana de doble derrame, que se encuentra hoy tapiada con material de desguace. Seguramente se trate de una ventana de la fábrica románica, en la que se aprecian todavía los sillares bien trabajados.

#### Ábside



Al adentrarnos en el templo, advertimos que la portada realizada en el siglo XIX tapió en parte otra del siglo XVII, que consta de una luz rectangular y un arco rebajado, cuyas dovelas han sido trabajadas con elegancia, aunque con austeridad. Encontramos ejemplos similares en toda la comarca, como por ejemplo en Santa Maria del Collell, de Sant Ferriol, y en Sant Miquel de Sacot, de Santa Pau.

El interior del templo ha sido enyesado y pintado al gusto neoclásico, con una triple policromía, en blanco, gris nacarado y azul. Neoclásico es también el retablo que sella el ábside de la nave, datado por inscripción en el año 1858; es similar al que hay en el santuario de Tura, en Olot, aunque mucho más sencillo. El ara de altar sí parece del período románico; mide 120 cm de ancho por 80 cm de largo, y tiene un grosor de 12 cm.

El tránsito entre la nave principal y las dos capillas laterales se lleva a cabo mediante arcos de medio punto que permiten observar la generosa anchura de los muros románicos. Es aquí donde podemos apreciar mejor los sillares empleados en la construcción de la nave románica. Los muros de la fábrica románica fueron perforados para anexionar las capillas

laterales, de modo que el escalón no es más que el sillar románico. Los arcos de medio punto que conducen a las capillas laterales están decorados con elegantes molduras que parten de impostas neoclásicas. Las paredes de la nave también están decoradas con molduras al gusto neoclásico, simulando pilastras en el arco fajón y el arco triunfal.

Es difícil poder afirmar con precisión cuales eran las características de la iglesia primitiva. Seguramente presentaba una sola nave, con una portada de arcos en gradación que se adentraban en el muro hacia un tímpano sin figuración, que descansaba sobre un dintel prismático, también sin figuración. El ábside románico es más estrecho que la nave, como suele ocurrir en las iglesias románicas de la comarca.

Las pocas evidencias no ayudan a la precisar la datación, pero en líneas generales, y basándonos en ejemplos que presentan elementos comunes, podemos clasificar los restos de la iglesia románica hacia el siglo XII.

## PILA BAUTISMAL

Una pila bautismal de época románica se encuentra hoy emplazada en la sacristía de la iglesia. Está esculpida en una sola pieza de roca y se encuentra en buen estado de conservación, aunque presenta algunos orificios en los laterales y en la parte superior, que corresponden a las tapas aplicadas en períodos tardíos. En esta ocasión, la pila aún presenta su correspondiente tapa, que está realizada en madera y con una ejecución muy sencilla. Un tramo de la parte superior de la pila ha sido rebajado a modo de rebaba.

La pila apoya sobre una peana de unos 20 cm, de época moderna. La altura de la pila, sin tener en cuenta dicha peana, es de 55 cm, y su anchura, 90 cm; se estrecha hacia su base, trazando casi una media esfera, y un cordón o anillo circunda su parte inferior. La tipología es similar a la de otras piezas de la comarca, y puede ser fechada hacia mediados de siglo XII.



*Pila bautismal*

TEXTO Y FOTOS: RAÚL CASADO GONZÁLEZ

### *Bibliografía*

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 86, 125; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IV, pp. 326-327; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XII, pp. 435, XVII, p. 250; MURLÀ I GIRALT, J., 1984, pp. 136-137; MURLÀ I GIRALT, J. Y TEIXIDOR I SANTAELÀRIA, J., 1999, pp. 98-99.